

Opinión

HACE 25 AÑOS

Luego de la rendición argentina en la guerra de las islas Malvinas, la CEE suspende las sanciones económicas que había impuesto a este país al inicio del conflicto.

[OPINIÓN DE RAC]

La Prensa

FUNDADO EN 1980
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

PRESIDENTE
Fernando Berguido

PRESIDENTE FUNDADOR
I. Roberto Eisenmann Jr.
DIRECTORES EMÉRITOS
Winston Robles
Guillermo Sánchez Borbón

DIRECTORA
Siaska Salcedo S.

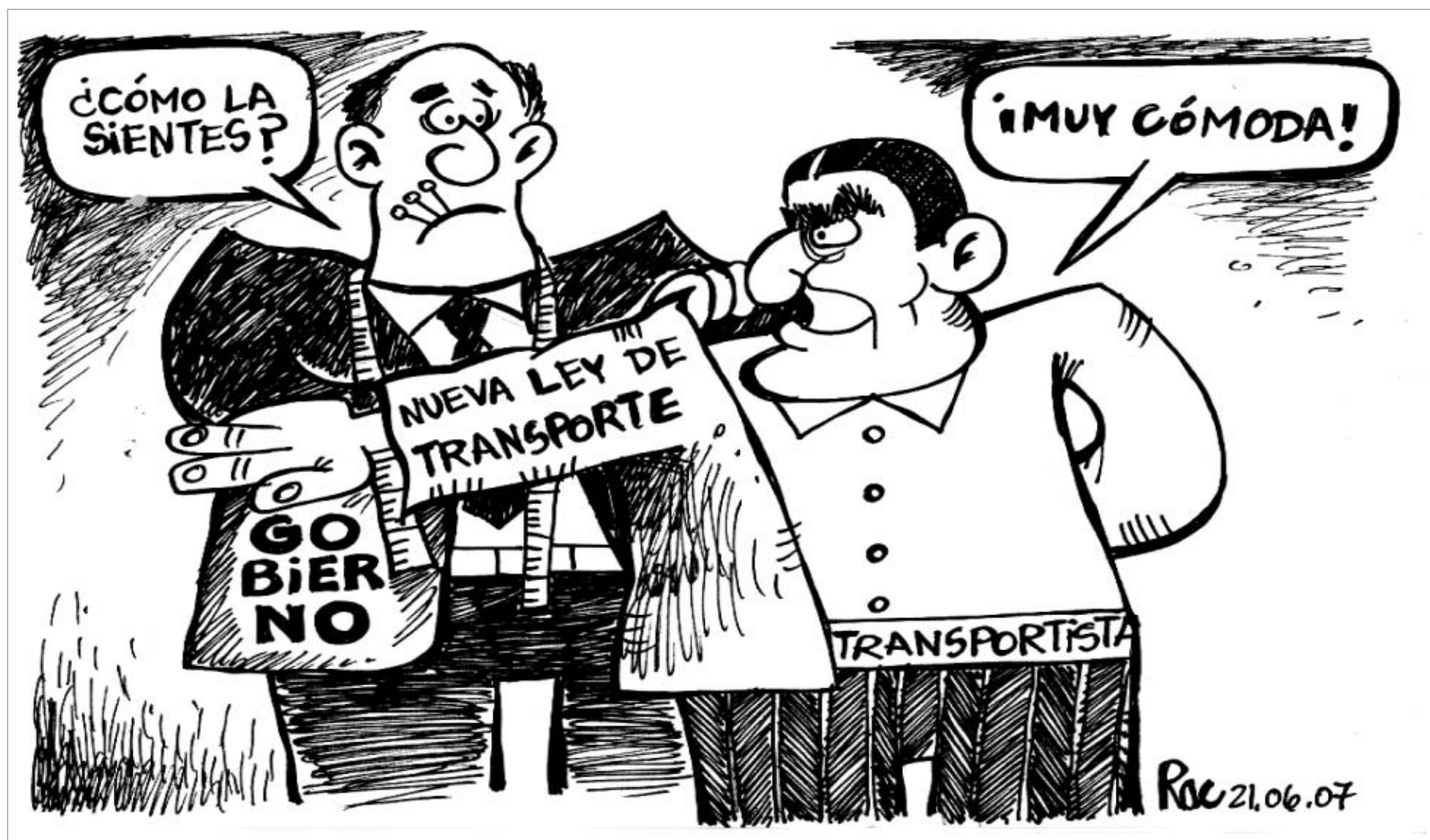
SUBDIRECTOR
Ricardo Lombana

EDITORES:
Gionela Jordán y Cecilia Fonseca, (Jefas de Información), Rolando Rodríguez B. (Fin de Semana), Lina Vega (Política), Juan Luis Batista (Sociales), Marianella Ferrer (Judiciales), Daniel Rodríguez (Nacionales), Nubia Aparicio (Opinión), Rafael Calvo (Deportes), Tildia Delgado (Mundo), Marianela Palacios (Negocios), Tamara del Moral (Vivir +), Lourdes de Obaldía (Diseño), Demóstenes Ángel (Fotografía), Yasmína Reyes (Defensora del Lector), Luzmila de Flamarique (Corrección)

GERENTE GENERAL ENCARGADO:
César A. Tribaldos Giraldez
GERENTES: María E. de García de Paredes (Finanzas), Irma de Real (Comercialización), Juan Carlos Planells (Operaciones), Julio Moltó (Nuevos Medios)

La opinión de **La Prensa** se expresa únicamente en el **HoyxHoy**. Los artículos de opinión así como las caricaturas son responsabilidad exclusiva de sus autores.

REDACCION: 221-7515 - **PUBLICIDAD:** 323-7400
ADMINISTRACIÓN: 221-7537 - **SUSCRIPCIONES:** 222-9030 - **SUPLEMENTOS:** 323-7264



CONSTRUCCIÓN.

La industria del bienestar humano

Ramón Young

La ciudad de Panamá se ha dividido en tres grandes grupos, en cuanto a su visión y forma de actuar frente a las tareas de desarrollo y crecimiento material del área metropolitana de la ciudad de Panamá. Por una parte, los que crean riquezas, oportunidades de trabajo, contribuyen a la solución de los problemas habitacionales de muchos panameños, quienes generan actividad económica en los sectores construcción, industria, comercio, banca, servicios inmobiliarios y otras actividades afines; es decir, los que se agitan en el mundo de profesiones y oficios que se desarrollan alrededor de la industria de la construcción y que con sus iniciativas combaten la pobreza y la inseguridad social. En resumen, los que crean empleos, ofrecen soluciones habitacionales, atraen inversión nacional y extranjera y, en general, actúan para mejorar las condiciones socioeconómicas de muchos panameños y, por ende, del país.

Por la otra están aquellos que poco o nada hacen para alcanzar los ob-

jetivos de los primeros y que, en su visión de país, se conducen convencidos de que cumplen su compromiso social mediante la crítica permanente, se oponen a todas las acciones que provengan de quienes impulsan el desarrollo económico del país y asumen posiciones extremas frente a cada acción, venga del sector privado u oficial. No obstante, éstos logran algún nivel de aceptación de la mayoría silenciosa, ya que reconocemos su capacidad de manifestarse, su disposición de tiempo para mantener una presencia constante en los medios de comunicación social, así como para realizar frecuentes protestas públicas que inducen al ciudadano común a mirar con simpatía la posición que promueven.

Finalmente, tenemos a la gran mayoría que no opina ni participa a favor de uno u otro grupo. Esta mayoría, por su indiferencia, está condenada a recibir los resultados de la corriente que prevalezca entre los que decidieron contribuir al crecimiento sostenido del país y aquellos que escogieron el camino fácil de criticar en vez de construir; de quienes en su visión del mundo circun-

dante, se conforman con sus logros personales y los de su generación, se oponen a todo progreso porque les falta disposición de hacer y ayudar a resolver los problemas de empleo, vivienda y seguridad de las nuevas generaciones que demandan soluciones a los problemas propios del crecimiento poblacional y la degeneración social.

Frente a tales circunstancias, en esta oportunidad hemos querido transcribir un juicio serio y balanceado de los males que aquejan nuestra ciudad, donde se señala a los verdaderos responsables de la situación existente y propone soluciones. Este artículo escrito por el Arq. Richard Holzer fue publicado hace menos de un año en la revista **Recursos**, en su 5ª edición / 2006, cuya gerencia coincidió con el Arq. Holzer de permitir su reproducción en la revista **Construcción**, la industria del bienestar humano, para difundir el mensaje positivo que contiene a través de este órgano informativo de la Cámara Panameña de la Construcción.

Recomendamos su lectura a todas las personas que quieren hallar la mejor solución a los problemas que

están comprendidos en los términos cívico, civilización, ciudad y ciudadano, los cuales tienen un origen común en el término en latín que significa ciudad: *civitas*, tal como lo explica el Arq. Holzer en su escrito.

Para interesarlos en su lectura, citaremos algunas ideas expuestas por el Arq. Holzer, como:

“El síndrome de ciudad enferma tiene muchas causas y no necesariamente aquellas que con mayor frecuencia se suelen señalar. Los edificios altos intrínsecamente no son ni buenos ni malos; depende de dónde y cómo se construyen. No todas las barriadas de pequeñas viviendas son buenas o malas, depende de dónde y cómo se construyen. Densidad no es sinónimo de altura. Densidad no es intrínsecamente ni buena ni mala, depende de su intensidad, de dónde se implanta y cómo se logra, si por compresión horizontal o extrusión vertical”.

“Las ciudades europeas, paradigma de ciudades funcionales a la vez que agradables son producto de un crecimiento lento, de muchos siglos que llegó a su culminación antes de que se inventaran los ascensores y los automóviles. En consecuencia,

sus edificios son de poca altura y las diversas actividades que ocurren en una ciudad: vivir, trabajar, comerciar, comprar, gobernar, recrearse, estudiar y curarse están al alcance del peatón y el carruaje...”

“Las ciudades de nuestra América son jóvenes, generalmente de un quinto o menos de la edad de los europeos y han crecido vertiginosamente, sobre todo en los últimos cincuenta años. La ciudad de Panamá ha crecido mil por ciento (1000%) en sesenta años y sigue creciendo visiblemente. Ese crecimiento espontáneo, esa explosión urbana ocurrió sin ninguna planificación orientadora y lo que hoy vivimos es el resultado de esa carencia. Si tenemos zonificaciones desde hace años pero, sin un plan de desarrollo urbano, las zonificaciones no son sino reglamentaciones cuyo efecto es limitado y que, desde luego, requieren revisiones periódicas pues la ciudad, siendo un organismo vivo y en crecimiento, requiere controles dinámicos y no estáticos”.

El autor es miembro de la junta directiva de la Cámara Panameña de la Construcción (Capac)

POR LA PAZ.

Una sabia e inusual advertencia

Marcos A. Mora

El Dr. Mohamed ElBaradei, jefe del Organismo de Control Nuclear de las Naciones Unidas, ha hecho recientemente un serio y responsable llamado de atención para que el mundo entero impida que “nuevos locos” abaniquen una nueva experiencia guerrillera, esta vez en contra de Irán.

Sus palabras suenan aleccionadoras, ya que el anterior jefe de inspectores de la ONU, en Irak, solicitó tiempo adicional para ver si podía evitar la guerra de Irak que hoy día representa luto y dolor para cientos de miles de inocentes civiles iraquíes, y también para cerca de 3 mil 500 familias americanas que hoy lloran y lamentan la irreparable pérdida de un ser querido, aparte de la decenas de miles de heridos totalmente mutilados o enloquecidos que hoy deambulan por los hospitales militares de EU recibiendo un trato inhumano y degradante

como el Walter Reed.

La guerra de Irak no solo ha significado una terrible decisión, ha significado la imposición de un sistema de guerra preventiva que va a dar mucho que decir en el futuro. El poder hegemónico de EU con la complacencia y apoyo de otras potencias mundiales decidió invadir Irak para destronar al régimen tiránico y criminal de Saddam Hussein por estar supuestamente vinculado a la red de Al Qaeda y a los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001.

Estados Unidos invade Irak con el argumento de encontrar y destruir las supuestas armas de destrucción masiva que tendría Hussein y luego de cuatro años en los que no han podido demostrarlo, han cambiado la tesis diciendo que hoy el mundo es más seguro sin Saddam. Si esa es una tarea que se han propuesto haríamos muy bien en decirles que todavía hay una gran cantidad de dictadores locos y criminales que gozan del beneplácito de ellos y de

✱ La guerra de Irak no ha traído ningún beneficio a la humanidad, por el contrario, aparte de los daños humanos y materiales, ha elevado las acciones terroristas y ha traído como consecuencia una factura aumentada en los derivados del petróleo.

los rusos en el poder.

Hussein era malo según el cristal con que se mirase en el tiempo; ya que durante la guerra entre Irak e Irán los mismos EU se aliaron sin sonrojo de ninguna naturaleza al déspota de Saddam suministrándole apoyo táctico y estratégico en su larga guerra contra el régimen de los ayatolas.

En realidad no puedo afirmar cuál de los regímenes, el de Saddam o el de los ayatolas es mejor o peor, lo que sí es cierto es que EU y las otras potencias tienen ante los ojos del mundo una doble moral; lo que es bueno para ellos y sus aliados es aceptable, para los demás, no.

Como ejemplo, el régimen iraní se debate actualmente en una batalla

internacional para lograr el aprovechamiento de la energía nuclear con propósitos “supuestamente” pacíficos. EU le ha puesto un cerco a esa decisión soberana de Irán, sin embargo, se han quedado sordos y mudos ante las afirmaciones del primer ministro de Israel de que el Estado judío cuenta con armamento nuclear. En otras palabras, mis aliados sí pueden tener armamento nuclear, mis adversarios no.

Esto es tanto como justificar una pelea entre un tigre y un burro amarrado.

Para darle firmeza a sus amenazas, el vicepresidente de EU desde un portaviones a escasos kilómetros de Irán hace llamados y consignas guerrilleras que preocupan con razón

al Dr. El Baradei.

La guerra de Irak no ha traído ningún beneficio a la humanidad, por el contrario, aparte de los daños humanos y materiales, ha elevado las acciones terroristas y ha traído como consecuencia una factura aumentada en los derivados del petróleo.

La situación en Irak es tan preocupante que el premio Nobel Dr. James Watson, descubridor de la estructura del ADN, dice que no duerme en las noches pensando en la guerra que allí se desarrolla, en tanto que El Baradei señala que cada mañana se levanta pensando en los 100 civiles inocentes que a diario mueren en Irak.

Yo, humildemente, me uno a la preocupación de estos sabios, razón por la cual a estos “nuevos locos”, como los cataloga El Baradei, les digo tajantemente ¡BASTA DE GUERRAS!

El autor es economista